

**Carlos Jesús Fernández Rodríguez, Rafael Ibáñez Rojo  
y Pedro Romero Balsas**

***Sociología de la empresa, el trabajo y las organizaciones: un enfoque crítico***

Madrid, Editorial Grupo 5, 2012

Creo que la mejor manera de comenzar este comentario es recordando que Robert Presthus, profesor de Ciencia Política, publicó en 1962 un libro con el título *The Organizational Society*, que pretendía recoger lo que en su opinión caracterizaba con mayor precisión a las sociedades avanzadas: ser sociedades organizacionales. Por su parte, Charles Perrow, profesor de Sociología, publicó en 1991 un importante artículo titulado «A Society of Organizations» (en el vol. 20, nº 6, de *Theory and Society*), con el que trataba de describir en la misma línea que Presthus el tipo de sociedad contemporánea. Basten estos dos recordatorios para subrayar la importancia que las organizaciones tienen en la sociedad en la que vivimos, e incluso en nuestra vida personal (la mayor parte de nosotros trabajaremos durante toda nuestra vida para una organización, sea una empresa o una Administración pública). Y es que las sociedades desarrolladas son constelaciones de organizaciones de todo tipo, en un proceso de densificación y mutua implicación creciente que parece estar lejos aún de haber agotado su dinámica. En el espacio de la economía, los agentes económicos, salvo el consumidor final, prácticamente todos son organizaciones. Y no solo hay muchas organizaciones en el mundo actual, sino que con frecuencia son gigantescas y pueden llegar a tener un poder extraordinario, que se impone muchas veces al de los propios Estados limitando su soberanía. Estas son las razones por las que las ciencias sociales, y en particular la sociología, se han interesado por el estudio de las organizaciones y dicho estudio se ha abierto paso en los programas de formación más diversos. Pues bien, el libro que nos ocupa en esta reseña es el resultado de tal interés intelectual y práctico, tratando de poner al alcance de los estudiantes los resultados de una enorme bibliografía referida a la sociología de las organizaciones, específicamente en el ámbito de la empresa, así como al trabajo que tiene lugar en ellas.

Los autores del libro, jóvenes profesores e investigadores del Departamento de Sociología de la Universidad Autónoma de Madrid, dicen en la breve Introducción que el texto es «un manual que pretende recoger, en una versión sencilla y orientada a un alumno de grado, los principales contenidos que podrían impartirse en asignaturas como sociología

de la empresa, del trabajo o de las organizaciones». Se transcriben aquí tales palabras porque definen con toda claridad el propósito del libro, un propósito ciertamente no pequeño, sino extremadamente ambicioso y de muy difícil realización: escribir un manual para estudiantes de asignaturas sociológicas (con frecuencia en facultades diferentes a las de Sociología) es un empeño complicado, exigente y, en el caso del libro que nos ocupa, muy meritorio, ya que logra brillantemente su propósito, constituyendo un imprescindible complemento de las clases que hayan de ser impartidas por el profesor de la asignatura. Pero aunque los autores presentan el libro como un manual orientado a la enseñanza universitaria, el lector percibe de inmediato que además, o quizá ante todo, se trata de algo mucho más ambicioso: de un esfuerzo por construir el *status quaestionis* de los importantes temas tratados (organizaciones, empresas, trabajo), inmersos en las tensiones de un momento social en el que no solo se sufre una tremenda crisis, sino en el que las sociedades avanzadas se encuentran abocadas a un proceso de cambio y transformación con resultados todavía poco predictibles. Y todo el libro gira alrededor de una doble óptica: la de la evolución histórica, que, como se nos dice, explica los orígenes y causas de los fenómenos estudiados, y la de un enfoque crítico, que empuja al lector a la reflexión acerca de lo que significan las organizaciones empresariales, y de lo que dicho entorno va a suponer para su eventual desenvolvimiento profesional futuro.

Ya Carlos J. Fernández se había ocupado de temas próximos a los tratados aquí: en el año 2007 publicó en el CIS *El discurso del Management: tiempo y narración*, en el que analiza críticamente los discursos proempresariales formulados por los gurús de la gestión empresarial que al impulso de las nuevas técnicas de dirección han tratado de inculcar conceptos como la calidad total o la cultura corporativa. La investigación pone de manifiesto que tal discurso lo que persigue es legitimar las formas de organización del trabajo en el sistema capitalista, especialmente con el mito de la cooperación entre directivos y trabajadores, con la consiguiente elusión del conflicto. Y el mismo año Carlos J. Fernández publicó en Siglo XXI una colección de trabajos sobre los *Critical Management Studies* con el título *Vigilar y Organizar*: un libro de excelentes lecturas aportadas por destacados profesores británicos con algunas colaboraciones españolas. Por su parte, Rafael Ibáñez ha publicado una serie de artículos que tienen que ver con el nuevo gerencialismo y la crisis, de los que cabe destacar «Del consumismo a la culpabilidad: en torno a los efectos disciplinarios de la crisis económica» (*Política y Sociedad*, 2011), y «El retorno de la gran depresión: los trabajadores pobres de la nueva economía europea» (*Metrópolis*, 2011).

Las características del libro y la variedad de los temas tratados en él (básicamente, como se ha dicho, la sociología de la empresa, del trabajo y de las organizaciones) imponen ante todo en esta reseña un tratamiento descriptivo, obligadamente sumario, de su contenido, que comienza muy oportunamente con un primer apartado dedicado a la sociología como ciencia, en el que se discuten la perspectiva sociológica, los límites de la investigación social y su metodología. De esta forma, los alumnos que no sigan un grado en sociología, sino en otras ciencias, pueden abordar con la soltura adecuada los problemas con que van a enfrentarse.

A continuación se ocupa el libro del marco teórico en que se ha de situar la realidad social de la empresa, marco que se diseña con un tratamiento que arranca del industrialismo

con Saint-Simon, sigue con la cuestión del orden social introducida por Comte, incluye las aportaciones de Spencer y Tönnies, así como las de Marx, Durkheim y Weber, para terminar abordando la revolución industrial, el nacimiento de la empresa capitalista, el mercado y la producción y consumo de masas. Aquí es imperativo examinar la aportación de Taylor y la organización científica del trabajo, el fayolismo y el fordismo, así como los experimentos de Hawthorne y las tesis de Elton Mayo, germen de la Escuela de las Relaciones Humanas.

El libro consigna un apartado a lo que llama la era de la gestión racional, que incluye los años de crecimiento económico que siguieron a la II Guerra Mundial, así como la generalización de las grandes corporaciones, sobre todo en los Estados Unidos. Las decisiones son tomadas por los *managers* o gerentes de carácter profesional, proceso que viene a solaparse con los de burocratización del sector público y, consiguientemente, con el fenómeno de la tecnocracia. Las cosas van discurriendo en este sentido hasta la crisis de los años setenta, que se manifiesta en caídas de la productividad, segmentación de los mercados, globalización y contestación social, así como problemas de mantenimiento del Estado de bienestar. Todo ello lleva al postfordismo, al llamado *toyotismo*, a la crisis del modelo keynesiano y a una revitalización de la teoría liberal neoclásica. Lo que según los autores provoca un «reajuste del capitalismo» en el marco de la globalización, la introducción del concepto de flexibilidad, la reducción del tamaño de las empresas y la descentralización productiva, así como la desregulación de los mercados, y la aparición de una nueva forma de gerencialismo y nuevas formas organizativas que implican la estructuración de «empresas en red».

Y por lo que se refiere a las relaciones laborales, los autores anotan la institucionalización de la negociación colectiva desde el final de la II Guerra Mundial, acompañada del fin del sindicalismo revolucionario y de la intervención del Estado como mediador del conflicto laboral en el marco del Estado de bienestar. Pues bien, el último apartado del libro lleva por título «Política social y empresa», y se dedica precisamente al Estado de bienestar como instrumento de protección contra los riesgos sociales (salud, vejez, desempleo, pobreza, accidentes, etc.) y de ayuda al desarrollo personal (educación, vivienda, igualdad de oportunidades, etc.), teniendo como fundamento la desmercantilización, esto es, «la garantía de obtención de derechos y rentas con independencia de la posición que el individuo ocupa en el mercado». Los autores mencionan al respecto el *principio Beveridge*, según el cual la ciudadanía y la residencia en un país durante cierto tiempo es el requisito que da acceso a la provisión social, con un propósito de universalidad y de redistribución de costes sociales.

No podía concluir este manual sin una referencia a la actual crisis económica, y a cómo esta se sitúa en un contexto de privatización de los beneficios y socialización de las pérdidas, con políticas económicas erróneas que generan sufrimiento entre los sectores más vulnerables de la sociedad. A juicio de los autores, la sociología de las organizaciones, del trabajo y de la empresa no puede olvidar que el neoliberalismo empuja a los mercados desregulados contra el Estado y genera conflictos no solo fuera de las empresas, sino dentro de ellas. De modo que la sociología no ha de limitarse a describir la realidad social, sino que debe contribuir a su transformación, enfrentando críticamente las corrientes de pensamiento que contribuyen a degradar la situación social y económica. En resumidas cuentas,

el lector de este denso y rico volumen (que no por ello deja de ser un texto de iniciación, articulando de manera excelente ambos propósitos) no se mueve tan solo en el plano de la descripción de los fenómenos que se estudian en él, sino que, como desde el propio título se indica, participa de un *enfoque crítico* que somete a valoración determinadas situaciones, y que invita, o más bien empuja, a una imprescindible reflexión personal.

MIGUEL BELTRÁN VILLALVA  
*Universidad Autónoma de Madrid*  
miguel.beltran@uam.es